
DEL PRINCIPIO ÉTICO DE INTEGRIDAD A LA ÉTICA COMPLEJA: UN ABORDAJE A PARTIR DE LOS DESCRIPTORES DEL CÓDIGO PROFESIONAL IFAC E INTOSAI

Cano A., Sandra E.

Asesor financiero, contable y fiscal en
Alcaldía de Santa Marta D.T.C.H. , Colombia,.
Licenciada en Contaduría Pública. Especialista
en Revisoría Fiscal y Control de Gestión.
Especialista en Gestión Tributaria y Aduanera.
Participante del Doctorado en Ciencias
Contables de la Universidad de Los Andes-
Venezuela.

E-mail: sanelca@hotmail.com

Recibido: 04-04-2021

Revisado: 07-06-2021

Aceptado: 19-09-2021

RESUMEN

El contenido de las Normas Internacionales de Auditoría y del Manual del Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad, contempla una significativa fundamentación doctrinal y deontológica, la cual aunque pudiera representar solo compendios de conceptos de carácter universal elevados a normas, códigos y principios, incorpora obligaciones morales en la praxis del profesional de la contabilidad; dicho de otro modo, incorpora la práctica contable bajo un enfoque de ética vinculada al "ser" filosófico. De allí, el objetivo de este artículo es examinar a partir de los descriptores presentes en el principio de integridad previsto en las citadas normas, la correspondencia de tal principio con la perspectiva de la ética compleja. Para ello, se acudió a la técnica de la hermenéutica, la cual permitió llegar a concluir que el principio de integridad en el concepto de Ética compleja, es la unión de otros principios considerados como un todo.

Palabras clave: Ética, código profesional, principios, integridad, complejidad.

FROM THE ETHICAL PRINCIPLE OF INTEGRITY TO COMPLEX ETHICS: AN APPROACH BASED ON THE DESCRIPTORS OF THE PROFESSIONAL CODE IFAC AND INTOSAI

ABSTRACT

The content of the International Auditing Standards and the Manual of the Code of Ethics for Accounting Professionals, includes a significant doctrinal and deontological foundation, which although it could represent only compendiums of concepts of universal character raised to norms, codes and principles, incorporates moral obligations in the practice of the professional accountant; in other words, it incorporates the accounting practice under an ethical approach linked to the philosophical "being". From there, the objective of this article is to examine, from the descriptors present in the principle of integrity foreseen in the cited norms, the correspondence of such principle with the perspective of complex ethics. To do this, we went to the hermeneutics technique, which allowed us to conclude that the integrity principle in the concept of Complex Ethics, is the union of other principles considered as a whole.

Keywords: Ethics, professional code, principles, integrity, complexity.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se efectúa en primer lugar, una descripción de los fundamentos generales del Código de Ética profesional emitido por Federación Internacional de Contadores (IFAC-siglas en inglés) y por la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI), con miras a relacionar posteriormente, dichos fundamentos con una perspectiva deontológica del “ser” filosófico, bajo el cual el principio de integridad se muestra de forma compleja; dando cuenta que en éste se incorporan conceptos o descriptores concurrentes en otros principios. En consecuencia, se aborda la temática atendiendo a aspectos de relevancia como: Código de Ética IFAC, Normas de Auditoría y Normas Internacionales de las Entidades Fiscalizadoras Superiores; fundamentación de la ética en las normas para profesionales contables; la ética y la práctica contable bajo la integralidad del ser y, el principio ético de integridad a la luz de la ética compleja. Y, en definitiva, se deja sentada la iniciativa de la inclusión de un marco ético en los estándares internacionales emitidos por IFAC e INTOSAI, el cual se fundamente en una perspectiva filosófica de integralidad del “ser”.

2. Código de Ética IFAC: sus principios

El Manual del Código de Ética emitido por la IFAC (2014) y el Código de Ética de la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI), tipifican principios éticos los cuales el profesional contable debe tener presente en su actuación independiente. Estos principios están fundamentados en la integralidad y la responsabilidad frente al interés público, sin conflicto de intereses, objetividad e independencia, entre otros requerimientos; todo esto con miras de contribuir a la calidad, a la coherencia del servicio del profesional contable en el mundo y a optimizar la eficacia de los mercados de capitales.

Los principios fundamentales contemplados en la sección de “aplicación general” del precitado Manual del Código de Ética-IFAC,

a cumplir por los profesionales contables son: “(a) *Integridad*, (b) *Objetividad*, (c) *Competencia y diligencia profesionales*, (d) *Confidencialidad* y (e) *Comportamiento profesional*” (2014, p.9).

La integridad en el concepto filosófico de lo ético, indica lo relacionado al “SER” como individuo; en palabras de Blanco (2013) “lo que está en armonía con lo que es su naturaleza humana, o sea la integralidad” (p. 21). De tal manera que, según el citado autor, desde una perspectiva filosófica, los dos principios de la ética integral son:

- a) Conocer y reconocer, de manera objetiva lo que es el ser humano en toda su integralidad y plenitud; y
- b) A partir de esa realidad comprendida en toda su integralidad, deducir los parámetros de conducta que expresen y desarrollen todas las dimensiones objetivas del hombre total (*ibídem*, p.21).

En la perspectiva de Blanco (2013) para edificar una auténtica ética “se debe partir de un concepto integral del hombre [...] debe ser un concepto omnicomprensivo de todas las realidades o dimensiones fundamentales del hombre” (p.23). En este sentido, el profesional contable deberá mantener indemne su integridad, es decir, la integralidad del “ser” y, por tanto, la moral en su praxis. Así entonces, desde la filosofía práctica o del obrar humano, del profesional contable se espera la honestidad, la verdad, la honradez, lo justo, el bien, la dignidad y la sinceridad en todo momento de su desempeño.

En cuanto al principio de *Objetividad*, el Código de Ética exige al profesional de la contabilidad no admitir que los prejuicios, el conflicto de intereses o la presión de terceros prevalezca sobre el juicio profesional, es decir, que el profesional sea imparcial en su actuar.

Otro principio indicado en la referida norma es la *Competencia y diligencia profesionales*; el Código resalta que el profesional de la contabilidad está obligado a mantener el conocimiento actualizado,

de tal manera de prestar a los clientes o entidad que lo contrate, un servicio competente. Igualmente, el instrumento normativo reclama del profesional, el actuar con diligencia y atendiendo a las normas técnicas y profesionales aplicables.

Por su parte, el principio de *Confidencialidad* obliga al profesional a mantener secreto profesional, es decir asegurar la confidencialidad de la información de aquellos con los cuales establezca relaciones laborales o profesionales. Por último, el principio de *Comportamiento profesional* obliga al cumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias para no desprestigiar la profesión.

En síntesis, a la luz de estos principios fundamentales, el profesional de la contabilidad, en su actuar como individuo, deberá tener integridad moral acompañada del saber y apartada de cualquier vicio personal o legal. De allí, Sócrates expresó que la integridad moral “se logra a través del saber ya que el ignorante no pueda poseerla, siendo incapaz de percibir el bien”. Y, el percibir el bien está vinculado con una ética con dimensiones de integralidad. En tal sentido, la ética integral resulta compleja porque en ésta se perpetúa un todo; es decir, el ser y profesional fundamentado en la sinceridad, justicia, honestidad, discreción, honradez, imparcialidad, desinterés, idoneidad, transparencia y rectitud en sus labores, entre otros principios del actuar.

3. Normas de Auditoría y Normas Internacionales de las Entidades Fiscalizadoras Superiores (ISSAI)

El Código de Ética para los auditores del sector público aprobado en 1998 por la Comisión de Normas de Auditoría de la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI) constituye el lineamiento ético fundamental en el desarrollo del trabajo materializado en las llamadas Normas Internacionales de las Entidades Fiscalizadoras Superiores (ISSAI). Dichas normas ISSAI exigen a cada entidad la responsabilidad en cuanto a elaborar su propio Código de Ética nacional adaptando

los principios éticos básicos al entorno de cada país. (INTOSAI, 2017).

Por su parte, las Normas Internacionales de Auditoría (NIAs) se configuran en un estándar emitido por el Comité de Juntas de Normas Internacionales de Auditoría y Aseguramiento (IASB- *International Auditing and Assurance Standards Boards*) de la Federación Internacional de Contadores (IFAC-*International Federation of Accountants*) el cual contiene normativas de carácter técnico, orientadas a afianzar la profesión contable en el aseguramiento de servicios de elevada calidad para el interés público. Las Normas Internacionales de Auditoría son de obligatorio cumplimiento en la auditoría de estados financieros; no obstante, su aplicación se extiende a la auditoría de otro tipo de información y a los servicios relacionados. De allí, las normas de auditoría e IFAC se enfocan tanto a los Servicios de Auditoría (NIAs) como a los llamados Servicios Afines (NIAs/SAs), siendo estos últimos los que corresponden a la revisión de procedimientos. En este sentido, la Norma Internacional de Auditoría (NIA) estipula las responsabilidades generales que el auditor independiente contrae al efectuar una auditoría a estados financieros, debiendo cumplir con todas las obligaciones legales y las establecidas en las normas profesionales. También las Normas Internacionales de Auditoría (NIAs) establecen lineamientos relativos a principios y valores éticos a ser observados en el auditor en el proceso de emisión de sus informes. Con base en estos principios y valores se exige que cualquier opinión emitida por el auditor sobre estados financieros atienda a la condición de razonabilidad e independencia. Los enunciados éticos de la NIA 200 (Norma Internacional de Auditoría) exponen la responsabilidad integral del auditor independiente cuando elabora una auditoría de estados financieros u otros servicios de evaluación. Una auditoría conducida bajo los lineamientos de las NIAs y con requerimientos éticos busca la formación de una opinión basada en juicios éticos. Ahora bien, según la NIA 220 *Control de calidad para auditorías de información financiera histórica*, los requisitos éticos se corresponden con los tipificados en el Código

de Ética para Contadores Profesionales (Código IFAC) y con aquellos requisitos nacionales que resulten más estrictos.

De otro lado, la NIA 200 tiene como propósito establecer normas y suministrar lineamientos sobre el “objetivo y los principios generales que gobiernan una auditoría de estados financieros” (párrafo 1) y, en este sentido, refiere el principio de la confianza, del juicio profesional y de la integralidad ética, lo cual se sintetiza en una conducta fiable, justa y verdadera. De allí, la opinión emitida por el auditor en los informes se fundamenta, por una parte, en la fiabilidad y veracidad de los documentos auditados, así como en la información contenida en los estados financieros; y por otra, en el cumplimiento de los principios contables y de los marcos técnicos normativos en materia de información financiera.

En consonancia con las ideas precedentes, el profesional contable en su labor de auditor está llamado a manifestar conductas éticas vinculadas a la noción filosófica, humanística y de integralidad del Ser: *Ser incorruptible e íntegro en todo momento, Ser respetuoso en sus actos de tal manera de no perjudicar la imagen de la entidad que lo contrata, Ser eficaz y eficiente en su labor, y Ser idóneo y tener competencia profesional.*

4. La ética en las normas para profesionales contables

Como se ha venido comentando, los estándares internacionales de auditoría y aseguramiento de la información emitidos por la Federación Internacional de Contadores (*International Federation of Accountants, IFAC*) se componen de un Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad, unas Normas Internacionales de Auditoría y de Revisión relacionadas con auditoría y revisión de estados financieros históricos, Normas Internacionales de Trabajos para Atestiguar, Normas Internacionales de Control de Calidad, Normas Internacionales de Educación y Normas Internacionales de Contabilidad del Sector Público.

En este escrito se hace hincapié en los

lineamientos deontológicos del Código de Ética Internacional emitido por la IFAC (Consejo de Normas Internacionales de Ética para Contadores de IFAC, 2009) expresados en los enunciados éticos de la NIA 200 (Normas Internacionales de Auditoría); ésta se concentra en la responsabilidad del auditor independiente en una auditoría de estados financieros a favor del interés público y, sobre la base de objetivos integrales y requisitos éticos relevantes vinculados al trabajo de auditoría. Particularmente, en el sector gubernamental, se emite el Código de Ética Profesional de INTOSAI como reforzamiento de los valores y principios que deben regir a los auditores cuando ejerzan su labor en Entidades Fiscalizadoras Superiores de sus países aliados (INTOSAI, 2017).

Ahora bien, tanto el Consejo de Normas Internacionales de Ética para Contadores (International Ethics Standards Board of Accountants -IESBA) como la Federación Internacional de Contadores (*International Federation of Accountants- IFAC*), específicamente en el Código de Ética para profesionales de la contabilidad (2009), resaltan que su *“finalidad era desarrollar y emitir, bajo su propia autoridad, normas de ética de alta calidad y otros pronunciamientos, con el fin de que sean utilizados por los profesionales de la contabilidad en todo el mundo”*; además, que su misión sigue siendo fortalecer y desarrollar la profesión contable y *“contribuir al progreso de economías internacionales, mediante normas profesionales de alta calidad y el impulso de la adherencia a las mismas, promover la convergencia internacional de dichas normas y emitir sobre cuestiones de interés público allí donde la especialización de la profesión contable es más relevante”* (Consejo de Normas Internacionales de Ética para Contadores de IFAC, 2009).

Es de hacer notar que la Federación Internacional de Contadores (IFAC) ha venido dando cuenta de conceptos y lineamientos normativos sobre ética, los cuales forman parte del contenido del llamado “Manual del Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad”, en el cual se promueve la adopción e implementación de normas para los profesionales, firmas de contabilidad en

el mundo y sobre asuntos de interés público. Y, en este sentido, la ética en el campo profesional es “un conjunto de normas, principios y valores aplicados en el desarrollo de una actividad laboral, indispensable para convivir con los pares, con los clientes y con la sociedad general” (Junta de Decanos de Colegios de Contadores Públicos del Perú, 2015, p.4).

4.1. Fundamentación de la ética en las normas para profesionales de la contabilidad

El Manual del Código de Ética para los profesionales de la contabilidad de la IFAC (2014), el Código de Ética y las Normas de Auditoría de la INTOSAI (2017) y el Código de Ética de IESBA (2009) desde su primera edición, se corresponden con los principios fundamentales de la ética. Así entonces, el contenido del Manual del Código de Ética para profesionales de la Contabilidad, las Normas Internacionales de Auditoría y las Normas ISSAI de la INTOSAI, presentan elementos comunes en la parte A: **Aplicación general del Código**, en la que se detallan los *principios fundamentales de ética* para los profesionales de la contabilidad y la auditoría, es decir, provee un marco conceptual ético cuyo propósito es “facilitar al profesional de la contabilidad el cumplimiento de los requerimientos de ética [...] y de su responsabilidad de actuar en el interés público” (Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad, 2009, párrafo 100.6). En la Parte B: **Los profesionales de la contabilidad en ejercicio**, se establecen patrones en cuanto a escenarios relacionados con coacciones en el ejercicio profesional y las posibles defensas que pudieran reducir amenazas; siempre bajo la atención a los principios éticos por parte del profesional contable. Por último, la parte C: **Profesionales de la contabilidad en la empresa**, se muestran las diferentes situaciones que pudieran originar amenazas en el ejercicio profesional, bien como empleado, como ejecutivo, como propietario gerente o como accionista o socio; entre otros, y direcciona las diferentes salvaguardas para conservar los principios éticos.

4.1.1 La ética en el Código INTOSAI

La Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI), es una entidad de control para la fiscalización pública exterior, autónoma, independiente y apolítica, la cual mediante un Código de Ética para los auditores pertenecientes al sector público, contribuye con lineamientos deontológicos y proporciona “*un marco institucional para la transferencia y el aumento de conocimientos para mejorar a nivel mundial la fiscalización pública exterior y por lo tanto fortalecer la posición, la competencia y el prestigio de las distintas EFS en sus respectivos países.*” (INTOSAI, 2017).

En el año 1998, este organismo de control decide reestructurar sus Normas de Auditoría y emitir un Código de Ética como resultado de la labor conjunta de los miembros de la Comisión de Normas de Auditoría; siendo éstos representantes de Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Costa Rica, Estados Unidos, Filipinas, Japón, Reino Unido y Suecia. Tal decisión se sustentó en la búsqueda del fortalecimiento de las normas de auditoría de la INTOSAI de 1992, así como el aseguramiento del prestigio y competitividad de sus EFS en el exterior, es decir, en sus países aliados. En este sentido, el Código de Ética fue creado con la intención de armonizar conceptos éticos, con la consecuente inclusión de postulados éticos básicos y su adopción por parte de cada país de acuerdo a su cultura, religión, sistemas jurídicos, entre otros. Ello, conduciría a que cada EFS se encargase de la elaboración de un Código de Ética en atención a su entorno.

Deestamane, las Normas Internacionales de las Entidades Fiscalizadoras Superiores (ISSAI), son pronunciadas por la Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI). Las normas ISSAI se corresponden con toda la regulación emitida por INTOSAI, las cuales contienen principios fundamentales para el ejercicio de las Entidades Fiscalizadoras Superiores y las exigencias previas para las auditorías de entidades públicas.

En las normas ISSAI 30, “El Código de Ética, contiene una descripción detallada de los valores y principios por los cuales debe regirse principalmente la labor de los auditores” (INTOSAI.org). Este Código de Ética tiene como fin promover la creación de códigos que a su vez promuevan principios integrales como la confianza, integralidad, independencia, objetividad, credibilidad, imparcialidad, confidencialidad, competencia y desarrollo profesional, entre otros.

El Código de Ética de la INTOSAI tiene como principal propósito servir de fundamento a cada EFS de cada país miembro, en la iniciación y consecuente emisión de sus códigos de ética nacionales. Y, en este sentido, cada país está en la obligación de garantizar que sus auditores se familiaricen con los valores y principios tipificados en su código de ética nacional y que procedan de acuerdo con ellos.

5. La ética y la práctica contable bajo la integralidad del “ser”

El Manual de Código de Ética emitido por la IFAC (2014) y el Código de Ética de INTOSAI (2017) enfatizan en los principios éticos como guías de conducta en el ejercicio profesional; en este sentido, dichos postulados advierten sobre la no afectación a la integridad, la objetividad y el buen desempeño de la profesión, pues no atender a ello, sería contrario al espíritu de los principios fundamentales. Es importante destacar que la parte A del Código de Ética de IFAC enmarca los principios fundamentales de ética profesional y el marco conceptual orientador en identificar, evaluar y hacer frente a las amenazas (interés propio, autorevisión, familiaridad, intimidación y mediación), circunstancias y relaciones que pudieran llevar al incumplimiento de estos principios fundamentales.

Así se tiene que, según el principio de **objetividad** vinculada a la independencia en el ejercicio profesional, se deberá tener y demostrar total independencia mental y un buen juicio, actuando con integridad y escepticismo profesional. Ello por cuanto, la independencia comprende una actitud

mental independiente y la independencia aparente.

La competencia y cuidado profesional es otro de los principios a considerar en el ejercicio profesional, según el cual el profesional de la contabilidad debe mostrar la suficiente capacidad e idoneidad en la prestación de los servicios contratados; esto es que se presten y satisfagan de manera eficiente. Para asegurar la referida eficiencia, dicho profesional está obligado a actualizarse en el campo de su conocimiento y a ofrecer servicios de elevada calidad a favor del interés público.

Por otra parte, en relación con posibles conflictos de intereses (amenaza al principio de objetividad), el profesional de la contabilidad no permitirá que éstos (los conflictos) comprometan su juicio profesional o empresarial, es decir, no supeditar el interés público a beneficios personales. El principio de competencia y diligencia profesional obliga a no caer en errores por la falta de una suficiente formación profesional, y al respecto, se está llamado a buscar asesoramiento o apoyo de un experto cuando se requiera. Por otra parte, el profesional de la contabilidad debe tener con sus colegas, sinceridad, buena fe y lealtad, como condiciones esenciales de una competencia sana, libre y honesta la cual conduzca a una convivencia tranquila, amistosa y amable. Ello crea relaciones interpersonales bajo condiciones de integridad y favorables también a toda clase de terceros.

Se destaca que la independencia mental, la honestidad, el buen juicio profesional y las relaciones considerando los posibles conflictos de intereses, confluyen en el precepto ético que marca la integralidad del SER como principio complejo. Y, tal como lo enunció Darós (1997) interpretando palabras de Aristóteles “concebir el ser es algo complejo” (p. 249). Así entonces, la dimensión de complejidad da cuenta de un todo en cuanto al actuar del individuo bajo el interés público, y concretamente en el caso del profesional de la contabilidad al éste atender las demandas de su cliente o quien requiera de sus servicios, en tal dimensión,

concurrir los principios éticos de objetividad e independencia (libre de los riesgos provocados por los conflictos de intereses) con aquellos relativos a la honestidad, competencia, diligencia y confidencialidad.

6. Del principio ético de integridad a la ética compleja

En la deontología profesional contable existen normas que exigen el cumplimiento de deberes morales y éticos en diferentes ámbitos de aplicación tanto a nivel interno, externo, nacional e internacional. Estos deberes están enmarcados en un Manual de Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad, el cual contiene principios éticos aplicables tanto en el ejercicio dependiente como independiente, siempre bajo el interés público. Como se ha venido comentando, entre estos principios éticos está el de *integridad*, concepto que debe

ser interpretado desde su propia acepción etimológica. El término *integridad* proviene del latín *integer*, que significa unidad o totalidad. Por tanto, la integridad como principio ético es una totalidad contentiva de deberes (independencia, honestidad, diligencia, etc.) que en sí mismos resultan complejos; de allí, la integridad se pudiera concebir como un principio ético complejo. Tal como lo expresa Morín en Loreto (2009), “[...] El deber no es lo que sigue siendo simple frente a una realidad compleja. El deber es en sí mismo complejo” (p. 251). De esta manera, el profesional contable que obrare no atendiendo al principio de integridad, estaría inexorablemente alejado del equilibrio entre ser autónomo (capacidad en cuanto a emisión de juicios racionales y bajo principios de objetividad e independencia) y el interés público; dicho de otro modo, su obrar no se correspondería con las premisas de la ética compleja.

7. CONCLUSIÓN

Desde una perspectiva deontológica se pudiera inferir que los postulados éticos de IFAC e INTOSAI dan cuenta del “ser” integral como individuo, al contener en sí mismos una serie de obligaciones morales a considerar en la praxis o ejercicio del profesional de la contabilidad. Por otra parte, es innegablemente que tales preceptos se relacionan con las actuaciones profesionales y disciplinarias, y con el entorno social de interacción. En este sentido, todos estos principios aplicados como un todo, se constituyen en un marco de reflexión y ponderación de las complejidades derivadas de las interacciones posibles de los contadores en diversos campos, y en especial el de la auditoría. Ante este requerimiento, el principio de la integralidad debería vincularse al “ser” desde la perspectiva filosófica, como principio complejo, cuyas implicaciones se relacionan con las expectativas de una sociedad respecto de lo deseable de las conductas y comportamientos que deben caracterizar al profesional contable atendiendo siempre el interés público.

8. REFERENCIAS

Blanco, L. (2013). *Ética Integral* (1ra.ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.

Consejo de Normas Internacionales de Ética para Contadores de IFAC. (2009). *International Federation of Accountants IFAC*. (Auditores, Ed.). [Documento en línea]. Recuperado a partir de: https://www.icjce.es/adjuntos/codigo_etica_IFAC.pdf

Darós, W. (1997). "La autoeducación del hombre en la filosofía de la integralidad". *Revista Española de Pedagogía*, 55, 207, (249-278). Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

Enriquez, C. (2012). *Mejoramiento del cumplimiento de los estándares internacionales- Código de ética-Principios*. Universidad de Callao-Facultad de Ciencias Contables/

Escuela Profesional de Contabilidad, Callao. Bellavista. [Documento en línea]. Recuperado a partir de: https://unac.edu.pe/documentos/organizacion/vri/cdcitra/Informes_Finales_Investigacion/IF_NOVIEMBRE_2012/IF_AMES%20ENRIQUEZ_FCC.pdf

Federación Internacional de Contadores (IFAC). (2014). *International Ethics Standards Board for Accountants-Manual de Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad*. New York-USA: IFAC. [Documento en línea]. Recuperado a partir de: www.ethicsboard.org.

INTOSAI (2017). *Código de ética*. [Documento en línea]. Recuperado a partir de: [www.intosai.org:http://www.intosai.org/es/issai-executive-summaries/detail/article/issai-30-code-of-ethics.html](http://www.intosai.org/http://www.intosai.org/es/issai-executive-summaries/detail/article/issai-30-code-of-ethics.html)

Junta de Decanos de Colegios de Contadores Públicos del Perú (2015). *Cartilla del Manual del Código de Ética para Profesionales de la Contabilidad*. [Documento en línea]. Recuperado a partir de: http://www.jdccpp.com/docs/CARTILLA_CODIGO_DE_ETICA_V1_FINAL_2015_JDCCPP.pdf

Loreto, J. (2009). Reseña de "El método 6. Ética" de Edgar Morín. *Revista tiempo de educar*, 10, 19, (243-257). [Documento en línea]. Recuperado a partir de: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31113164010.pdf>.

Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI). (2001). *Código de Ética y Normas de Auditoría*. INTOSAI. Viena-Australia: OCDE. [Documento en línea]. Recuperado a partir de: <http://www.issai.org>